

La escritora argentina vende millones de títulos en su país

Poldy Bird: "Tomé la vela encendida de la literatura"



"Yo pienso que si algo es capaz de conmoverme a mí, también emocionará a un niño".

C.R.
Su nombre verdadero le serviría de seudónimo, porque no es común llamarse Poldy Bird. Sus compañeras de colegio no lo entendieron hasta más grandecitas. Y quizás las más incrédulas se volvieron a confundir cuando lo vieron en una portada, identificando a la autora del libro que tenían en sus manos. De hecho, Poldy Bird ha publicado catorce obras en Argentina, su país.

A los cinco años ya intentaba hacer algo con el lápiz, aunque la cosa se volvió seria a los 13, cuando ganó un concurso nacional de poesía. Desde entonces no paró. Suplementos literarios, diarios, revistas, un cuento semanal.

—No era difícil, más bien se me hacía fácil. Yo escribía sobre cosas que pasaban a mí alrededor. No tenía que estar inventando.

Igual que hoy, porque esta autora sigue sacando su material de lo que está cerca, de noticias, hechos o personas que la conmuevan.

—Yo pienso que la vida del ser humano, al que no le pasa nada extraordinario, tiene una riqueza enorme. Sabiendo buscar justo el punto de emoción, se obtiene lo más importante.

Y parece que ella lo encontró. Con un contenido y un lenguaje entregados en forma simple y tierna,

—Era como ver tu obra transformada a otra forma de ser.

Los japoneses también emocionados, le mandaron muñequitos y regalos para Verónica, su hija e inspiradora.

Como una "medium"

Dice que los temas la toman, que es como una *medium* que agurra lo que la gente siente, lo que teme, lo que la preocupa y lo traspasa al papel. Para ella esa es la clave de su éxito: la identificación entre lo que escribe y las personas que lo leen: "Los lectores se me acercan conmovidos y dicen que si ellos tuvieran aptitudes literarias, podrían haber escrito la historia".

La madre de Poldy Bird fue escritora, aunque de temas de ficción. Cuando ella murió, tenía 8 años.

—Así como algunas niñas se pegan o usan los tacos altos de la mamá, yo le usé las letras, tomé la vela encendida de la literatura que ella había dejado en mis manitos.

Debe ser por eso que sus primeros libros fueron para su hija. Para dejarle algún rastro si algo le pasaba, porque ella no encontró ninguno en los cuentos de su madre. "Cuando ella murió tenía 28 años. A esa edad uno no se imagina que va a faltar".

Su literatura ha evolucionado a la

doce cuentos fueron publicados. Y reeditados muchas veces. De las mamás, pasaba a las adolescentes y de ellas a los niños. Para muchos es el primer libro que leen fuera del colegio, no por obligación.

Cuando su hija celebró los 15 años, vino la segunda parte, *Cuentos para mi hija adolescente*. Y cuando se casó, Poldy Bird dejó de hablarle —a través de libros—, y tocó otros temas: amor, esperanza, desesperación. "No todos son autobiográficos, pero podrían serlo", dice. Y casi siempre en cuentos, que es el género que la apasiona. Una vez escribió una exitosa novela, pero no quiso repetir la experiencia, "fue como un ejercicio".

Desde 1972, Poldy Bird dirige su editorial una colección para niños entre 8 y 13 años, que varias veces ha sido seleccionada como la mejor de la lengua castellana.

Después de leer miles de cuentos, escoge los que le parecen de más calidad: "Siempre se les da a los pequeños versiones para tontos, como si no tuvieran inteligencia o sensibilidad. Yo pienso que si algo es capaz de conmoverme a mí, también emocionará a un niño".

Entre estos libros, ha seleccionado varias veces a autores chilenos, desde Baldomero Lillo a los actuales. Porque dice que de verdad le

Poldy Bird : "Tomé la vela encendida de la literatura"

[artículo] C. R.

Libros y documentos

AUTORÍA

R. C

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poldy Bird : "Tomé la vela encendida de la literatura" [artículo] C. R.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile